



EL FONDO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ESCUELAS: UNA LECCIÓN SOBRE MOVILIZACIÓN COMUNITARIA EN UGANDA

Hace casi diez años, el gobierno de Uganda estableció el Programa de Educación Universal, diseñado con el objetivo de incrementar los niveles de asistencia en las escuelas y mejorar las tasas de analfabetismo y educación en el país. En menos de una década, esta política pública generó excelentes resultados duplicando de 2.9 millones a 6.3 millones el número de estudiantes inscritos en las escuelas primarias.

“Como consecuencia del incremento en el número de alumnos, nos enfrentamos a la falta de aulas” declara Zie Gariyo, de la Red de Deuda de Uganda (Uganda Debt Network) en adelante ‘La Red’. La Red es una organización de la sociedad civil que trabaja en el monitoreo del gasto público a nivel local. “Algunos alumnos tenían que estudiar a la sombra de los árboles o en edificios en construcción!”

Para atacar la creciente demanda de aulas, el presupuesto nacional estableció el Fondo de Infraestructura Escolar a través del cual los distritos escolares contarían con fondos equivalentes a \$600,000 dólares para construir nuevas escuelas y aulas.

Sin embargo, muchos funcionarios públicos a nivel local no tenían experiencia en proyectos de tal magnitud de tal manera que el manejo del proceso de construcción y la fiscalización de los recursos se convirtieron en un proceso educativo en sí mismo. La potencialidad de un fraude era particularmente alarmante en tanto que se comenzaron a esparcir rumores sobre corrupción y estándares de construcción de baja calidad.

En 2002, la Red de Deuda de Uganda lanzó un movimiento de grupos comunitarios para monitorear el proceso en los distritos fuera de la capital y así fiscalizar el gasto en las escuelas y en otros servicios públicos. Esta red organizó y capacitó a los ciudadanos para solicitar a los funcionarios locales información sobre el gasto y la calidad de la construcción de los nuevos servicios. Los grupos comunitarios utilizaron la información en audiencias públicas promovidas por el programa en donde se discutieron la mala calidad de las renovaciones, la desaparición de equipo de trabajo y otros usos indebidos de los recursos.

“La Red de Deuda de Uganda recibió información de que un contratista del distrito de Katakwi, al Noreste de Uganda, había completado la construcción de tres aulas para escuelas primarias sin haber concursado para el proyecto y que ahora demandaba que se le pagase por el trabajo” recuerda Zie.

Los grupos locales investigaron el proyecto y descubrieron que la calidad de la construcción estaba por debajo del estándar requerido. Dado que la compañía no respetó los procedimientos de concurso, la posibilidad de corrupción no podía ser descartada. La Red solicitó a la oficina del primer ministro y al Ministerio de Educación y Deporte llevar a cabo una investigación del trabajo de la compañía y realizar un reporte, en el cual se llegó a la conclusión de que el trabajo realizado era, en efecto, de mala calidad. Con esto se reveló que la compañía de construcción había estado involucrada en actos de corrupción con funcionarios locales. La Red demostró su caso y se negó el pago al contratista.

“Cuando los recursos no son debidamente monitoreados” explica Zie, “el resultado es la corrupción gubernamental, la obtención de escuelas de mala calidad, y niños estudiando en aulas incompletas y en edificios agrietados.”

Cuando la Red inició sus esfuerzos para monitorear el gasto, muchos funcionarios públicos se mostraban reticentes a la hora de entregar la información presupuestaria y actuaban con falta de interés y disposición. Sin embargo, el trabajo de la comunidad ha resultado en prácticas positivas como publicar la información financiera, la restitución de materiales y propiedad, menores niveles de absentismo entre los profesores y una mejora sustancial en la calidad de las escuelas. A nivel nacional, la información recabada por los grupos comunitarios le permitió a la Red abogar por el fortalecimiento de los procedimientos de asignación de recursos y otras medidas para asegurar la buena calidad de los servicios.

La Red de Deuda de Uganda continua trabajando con las comunidades en el monitoreo del desempeño de los gobiernos locales con el compromiso de asegurar que los recursos sean utilizados correctamente de tal manera que sea posible detectar y detener la corrupción. Gariyo cuenta con orgullo que “El Sistema de Monitoreo Comunitario es el primero en su tipo en el país y ha sido un mecanismo importante para que las comunidades puedan expresarse públicamente sobre la calidad y provisión de los servicios públicos.”

Creada en 1996 como parte de la campaña sobre alivio de la deuda de Uganda, la Red se enfoca en mejorar la gobernabilidad y reducir la pobreza en el país a través del monitoreo del presupuesto a nivel local.

La Red de Deuda de Uganda planea utilizar los resultados del Cuestionario de Presupuesto Abierto 2006 para crear conciencia entre los funcionarios públicos, el Parlamento, y la población en general sobre la importancia de la transparencia presupuestaria.

El Índice de Presupuesto Abierto está disponible en <http://www.openbudgetindex.org>